

LA HISTORIA Y EL MOMENTO HISTÓRICO
Aporte

Centro de Estudios
Parques de Estudio y Reflexión
La Reja, Febrero de 2016
Pablo Fernández

INDICE

INTRODUCCIÓN

A. MOMENTO HISTORICO

- 1 El momento y las creencias
- 2 Bosquejos del momento
- 3 Atravesando el puente
- 4 Generaciones

B. LA HISTORIA

- 1 Información y conocimiento
- 2 “La Historia Maestra de vida”
- 3 Doce Principios
- 4 Qué pasó con el artista

C. EPÍLOGO

- primer escrito
- segundo escrito

CONCLUSIONES GENERALES

ANEXOS

- Sobre el “Estudio del siglo XX”
- Sobre fundamentos religiosos en la actualidad

SINTESIS

Introducción

Entusiasmado con un antiguo texto sobre la historia¹, intente vislumbrar aspectos del pasado y del momento presente. Inflamado por las comprensiones sentí que ésta tarea era posible, teniendo en cuenta ciertas pautas y poniendo la mirada en algunos aspectos, entonces comencé a relacionar datos y a formularme preguntas.

¿Cómo ponderar correctamente elementos del presente desde antiguos ideales, propios de un tiempo, donde no existían las actuales situaciones? ¿Cómo asimilar la gran aceleración histórica que deja antiguo al mundo en que se formaron tantos contemporáneos? ¿Por qué la importancia del conocimiento de la historia?

Con la intención de encontrar una salida a estas dudas, comencé a escribir algunas ideas que surgieron como intentos de respuestas. Este trabajo consiste en diez escritos breves agrupados en tres capítulos, uno referido al “momento histórico”, otro sobre “la historia” en general y un “epílogo”. Todos se relacionan con el tema histórico desde distintos aspectos: las creencias, los modelos sociales, la crisis de cambio, las generaciones, la memoria como historia, modos de pensamiento, alimento del arte y alimento de lo humano, qué hacer. Finalmente unas conclusiones que, en este contexto, quedaron de mis reflexiones. Unas referidas específicamente al Texto “Estudio sobre el siglo XX” y otras más generales.

Qué tipo de experiencia se relata en este aporte, o con más precisión, de qué modo se encara el relato. No se utiliza un lenguaje místico, tampoco aquel de la poesía o del arte, consiste en el tipo de relato que traduce el intento de captar o explicarse el mundo que se contempla², y su objeto de contemplación son ideas, conceptos, creencias, formas de pensar, hechos y su manifestación. Por lo tanto lo que se aporta para el intercambio no son ideas o conceptos nuevos sino enfoques sobre todo esto.

Su lectura puede no ser en secuencia, pues el hilo conductor -la historia- está implícito en todos. Consisten en diferentes modos de buscar respuestas en este complejo mundo en que se da el fenómeno humano. Si bien estos textos no configuran una resolución de los interrogantes, sí son incursiones en diferentes aspectos que considero “materia prima” que sustancia al medio histórico-social.

¹ “Estudio sobre el siglo XX”. Este estudio fue realizado por Mario Rodríguez Cobos (Silo) en el inicio de la década del '60.

² “2. No hay aprendizaje, por pequeño que sea, que se cumpla sólo al contemplar. Aprendes porque algo haces con lo que contemplas y cuanto más haces más aprendes, ya que según avanzas se modifica tu visión.” Capítulo VI. Centro y reflejo, El paisaje interno, del libro “Humanizar la Tierra”. Obras Completas I, Silo.

A. MOMENTO HISTORICO

1. El momento y las creencias

Inicialmente me formulé las siguientes preguntas: ¿Cómo es el actual clima histórico? ¿De qué modo se puede definir? ¿Qué indicadores considerar? ¿Hay indicadores de un nuevo tiempo? ¿Qué se observa de nuevo en materia intelectual, sentimental, reglas, ciencias, modas? ¿Qué actitud daba la adaptación en una etapa y qué actitud la dará en el nuevo tiempo? ¿Hay una edad histórica que está tocando su fin? ¿Qué alimenta hoy a los estímulos vitales? ¿Qué características tienen los personajes que le dan el tono o impronta al presente nacional y mundial? ¿A la medida de quiénes está planteada hoy la vida?

Aun mirando desde la propia estrechez al mundo, no se puede afirmar que haya una homogeneidad de clima histórico, ni tampoco que la avanzada de un nuevo tiempo se manifieste parejamente en todas las regiones. Por ejemplo, hay países que agotaron su etapa industrial y hoy están preocupados por el deterioro de su ambiente o ecosistema. En tanto que otros aun no llegaron a la producción industrial y les ocupa su alimentación y la materia prima para sustentarla.

Sin embargo esta falta de sincronía, por darle un nombre, desde hace unas décadas ha comenzado a equilibrarse en un aspecto. Me refiero al desarrollo tecnológico y de las comunicaciones, entre otras cosas. Las comunicaciones y sus soportes llegando a diversas regiones comenzaron a construir una cierta homogeneidad informativa, mundializando velozmente, de alguna manera, el acontecer. Aunque claro, sin resolver las asimetrías en el desarrollo de tantos otros aspectos.

Este elemento diferencial, de las comunicaciones, se puede ver como una nueva atmósfera mundial común que influye hacia abajo y que se respira desde situaciones muy diversas. Existe una cierta “esperanza” puesta en estos objetos y en sus proyecciones. Sin dudas que en la mundialización esto es un elemento, un ingrediente propio de nuestro tiempo. Situación que requiere de ciertos atributos para adaptarse y que no fueron relevantes en un momento histórico anterior.

La fricción entre situaciones de distintos grados de desarrollo, con esta nueva atmósfera de conectividad mundial, es un nuevo signo de estos tiempos. Además, mecánicamente, los instrumentos de conexión y muchos de sus contenidos están “teñidos” de la particularidad de ciertas culturas que tienden a uniformar los modelos. Hay regiones que reaccionan de diferentes maneras ante esta “imposición” defendiendo sus particularidades.

Este contexto da un singular tono al presente y también una señal de alarma. Hay que identificar claramente qué actitudes modelar si uno quiere ser parte creciente de la adaptación a todo esto. Ya se puede afirmar que éste es un clima mundial del presente, esto ya está, ya es. Se navega en las turbulencias de estas aguas y en ésta situación se hacen diferentes elecciones de adaptación o de resistencia.

El veloz desbarajuste que se viene produciendo de un “mundo”, ya está, en alguna medida ya es pasado. Aunque falten aun más manifestaciones de toda esta debacle.

Hoy se requiere poner la mirada en la correcta valoración de las mejores respuestas de adaptación, las actitudes más humanas, más inteligentes y no violentas. Pareciera que el tono más general de las poblaciones va en apoyo de estas direcciones o en reclamos ante su ausencia.

Esta suerte de optimismo, aunque incipiente, está marcando un cambio que deja atrás situaciones y actitudes de otros momentos.

En cuanto al sufrimiento, la frustración y fracaso de las ilusiones que alimentaron el tiempo anterior, si desembocan en una humilde sinceridad, será posible llevar la mirada de las poblaciones hacia quienes puedan, tal vez, dar respuestas de socorro para esta situación. Dando la espalda a lo anterior y abriendo un nuevo tiempo futuro.

¿Quiénes serán los representantes que encarnen esta nueva ilusión? ¿Cuáles son los modelos sociales que marcan el momento?

No son los ancianos, no son los yuppies, no son los guerrilleros, no son los hippies, no es el argentino agrandado, no es el playboy, no es el metrosexual, ni la “come hombres”, no es el desocupado o el “sobreviviente”, no es el ecologista...³

Cada uno de esos personajes le puso “piel” a creencias de generaciones que intentaban dar respuestas a las situaciones en que se estaba, como “aliento” en una dirección. Esas creencias fueron perdiendo vigencia, pero mientras se transita hacia nuevas, sobrevienen las crisis pues, la conciencia no se arraiga en ninguna de las dos, es decir, rebotan ya sin vigor las viejas creencias y la luz de las nuevas destella intermitentemente.

Las actuales dificultades, facilidades, peligros, posibilidades, imposibilidades, instrumentos, etc. son aspectos de nuestra situación y configuran nuestro momento histórico de manera relevante. Son elementos fundamentales de nuestra atmósfera. Aunque yo mismo estuviera viviendo 500 años atrás hablarían más acerca de mí, las situaciones de aquel tiempo que mis características personales. Porque más allá de mis características naturales, el carácter (lo que se adquiere con la biografía) está estrechamente relacionado con las situaciones de la vida y esas circunstancias son una estructura de relaciones de la conciencia con el mundo, que en su dinámica es sometida a cambios de creencias para adaptarse.

Por lo tanto si hoy han cambiado fuertemente las situaciones, deberá cambiar también el repertorio de creencias, aunque hay que preguntarse sobre la dirección de este cambio.

³ “Bosquejos del momento”.

2. Bosquejos del momento (junio 2015)

Anteriormente intenté despejar los modelos sociales que habían cedido su vigencia a manos de otros, sin embargo allí no se esbozaba ningún perfil del personaje que ocupa ese lugar en la coyuntura histórica. Cosa que encararé ahora trazando, según mi parecer, algunas de sus líneas generales que de algún modo permiten captar una sensibilidad. Estoy enfocándome en las generaciones de entre 25 a 45 años aproximadamente.

En cuanto a su aspecto físico, el personaje es flaco y no es decididamente varón o mujer, si bien es uno de estos géneros no hace hincapié en él. Bien aspectado pero casual, no hace gala de la marca o de detalles de lujo. Quiere sentirse cómodo.

Tiene una visión integrada de las mujeres y de los hombres, no es machista ni lo combate. Tampoco mira la elección sexual o de género con “tolerancia”, cosa que se hace desde la pretendida “normalidad” de un paisaje de formación anclado en un tiempo pasado. Considera las opciones sexuales como una posibilidad más, que no constituyen un tema relevante, sí normal.

Tiene conciencia ecológica o del cuidado del medio ambiente, ésta incluye respeto y gusto por la flora y la fauna. No le simpatizan los zoológicos. Hasta le puede conmovir los esfuerzos por generar objetos que no utilicen animales para su confección, por ejemplo los tapados de piel. Es de lucir alguno de estos artículos con orgullo, algo con material reciclado, por ejemplo.

En un mundo que tiene como uno de los principales paradigmas al consumo, este individuo está en condiciones de hacerlo, aunque claro, haga sus “propias” elecciones. Prefiere viajar, por ejemplo, en lugar de ir al shopping, etc.

Está incluido en el sistema, pretende combatirlo desde adentro. Paga sus impuestos, tiene obra social, celular inteligente y obviamente internet.

Tiene sensibilidad social no por venir de la pobreza, sino por “conciencia” y por ver en el trabajo y el consumo la vía para la realización o como se dice: la “inclusión”.

Perfil bajo, humildad, puede observar las discusiones aunque no se involucre en ellas. No hace grandes planteos intelectuales; aunque formado hace planteos simples. Prefiere hacer lo que le parece correcto junto a otros y no discutir banalmente o de forma diletante.

Por buscar alguna referencia, es bastante probable que en su formación le haya influido fuertemente entre muchas otras cosas, la música y en especial la onda de U2, Sting, los Redonditos, Sumo, etc.

Tiene una visión espiritual, variopinta. Con ingredientes propios de su cultura, pero que incluye otros aspectos como la relajación, la meditación, la energía, la inmortalidad, también algunas visiones de los pueblos originarios, etc. No se pueden afirmar los fundamentos de estas creencias o si se trata de ideas simplemente, pero sí es observable que son parte de su “conciencia”.

Valora la comida simple y con toques internacionales y de buen gusto, también las bebidas espirituosas pero no en exceso. No es un fumador empedernido. Puede cocinar tanto el hombre como la mujer, del mismo modo realizar las tareas “domésticas”. Conoce el mundo y puede tener gente amiga en otros países y de otras nacionalidades.

Todas estas características lo matizan, es decir, son parte de sus creencias o ideas⁴, aunque no está desproporcionado en la valoración de una característica más que de las otras, está en una suerte de equilibrio que se puede definir como su “conciencia y pose social”. No creo que exista un individuo exactamente acorde a estos matices, sin embargo sí creo que son elementos, que en mayor o menor medida, muestran las elecciones de estas generaciones en su intento de adaptación.

⁴ N. del A.: Creencias e ideas: estas palabras se diferencian como se ha venido haciendo desde hace tiempo. La creencia cuenta con cierta convicción en tanto que la idea, si bien puede estar en camino de convertirse en creencia, en un momento es sólo un planteo superficial sin profundidad y que puede cambiar fácilmente por otra idea. Por el contrario la creencia requiere de otro proceso para poder cambiar.

3. Atravesando el puente

Se dice desde hace años que estamos en una época de grandes y veloces cambios, modificaciones políticas y sociales, avances en la tecnología, alteraciones en el clima, etc. Todo esto es recogido íntimamente de alguna manera por cada ser humano.

¿Cómo se expresa esta época de crisis en las personas?

Debe expresarse de múltiples maneras, sin embargo, hay un elemento de suma importancia tanto por su fuerza como también por su incompreensión. Me refiero a las creencias.

¿Cuál es el desajuste y también la posibilidad que una época de crisis nos presenta?

Las anteriores creencias que sostuvieron el mundo ya no tienen vigor y las nuevas e incipientes son como destellos de luz esporádicos, se está entre unas a la espalda y otras por delante, como a mitad de camino de un puente con una sola dirección. Como en todo puente de una vía, no se puede regresar, solo ir hacia adelante.

Nuestras creencias son importantes porque direccionan hacia la experiencia, esta confirmará, modificará o reemplazará a la creencia. Es lo que creemos lo que constituye la realidad, y nos explica las cosas que suceden a nuestro alrededor y en nosotros mismos. La realidad que vemos está definida por lo que creemos, también cuándo sucede algo opuesto a lo que creemos recibimos un impacto perturbador.

Seguramente hay cosas que suceden en nuestra vida y a su alrededor que al no tener una creencia que las englobe, que las atraiga, parecieran no decirnos nada, no existir, no se constituyen en nuevos hechos de la realidad. Se podría considerar cómo a lo largo de la historia, aun rodeadas de hechos, las mentes brillantes de una época negaban posibilidades que tiempo después y al cambiar las creencias fueron advertidas y modificaron el mundo.

Los hechos por si mismos no nos revelan la realidad. Los hechos son como un lenguaje extraño y develarlo es acercarse a la realidad. Las creencias son parte de esta fórmula. Recordemos que mientras el sabio explicaba que nada más pesado que el aire podía volar, los pájaros surcaban el aire por encima de su cabeza y ni él ni sus oyentes advertían, con ese hecho, la limitación de sus creencias. Los hechos en definitiva ocultan lo subyacente que a veces se niega, se intuye o imagina, digámoslo, se interpreta la realidad a partir de las creencias.

Pero si creemos en leyes de la conciencia y en su proceso nos acercamos a una mirada diferente que se ocupa de cómo se conectan los acontecimientos y este argumento que se va "coloreando", nos puede revelar la realidad o las tendencias de los acontecimientos.

Si se observa el acontecer de la historia, sin tener en cuenta las leyes de la conciencia humana, estaremos sumando hechos de un modo caótico, en una acumulación sin sentido o con explicaciones externas en una simple acumulación de sucesos, acción y reacción, que nada nos dirán de la situación (en un sentido amplio) entre el ser humano y el mundo al que fue traído sin consentimiento. Situación a la que necesariamente tiene que dar respuestas de adaptación y para hacerlo le es dada una forma de ver el mundo (de época - *paisaje de formación*) que le servirá con mayor o menor eficacia y a la que se verá obligado tarde o temprano a cuestionar y reformular.

Entonces, creer que el sufrimiento está para padecerlo es diferente a creer que el sufrimiento está para superarlo. Creer que no podemos ser libres es diferente a creer que la búsqueda de la liberación da sentido. Creer que la vida no tiene sentido, es diferente a creer que la vida sí tiene un sentido. Creer que la muerte es el fin de la vida es diferente a creer que la muerte es un tránsito.

Mediante la observación de la experiencia se puede lograr el “volumen” y transformación de las palabras “planas” en que se sostienen muchas creencias o más superficialmente algunas ideas.

En estos momentos podemos elegir el modo y tal vez la velocidad en que terminamos de cruzar el puente. Esta elección de creencias y experiencias darán el tono y una moral a la dirección vital. Que se manifestará en los planteos y en las acciones.

4. Generaciones

Este término no se refiere a la secuencias de computadoras ni a otros elementos tecnológicos, sino a los grupos humanos que van naciendo y que comparten un mismo tiempo histórico y que, gracias a distintos códigos sociales, se identifican como coetáneos. Estos diferenciados justamente por pertenecer a una “generación” son los que comparten con sus contemporáneos (otras generaciones) un momento histórico.

Se estiman en 40.000, aproximadamente, las generaciones anteriores a las actuales, que son las que han ido construyendo el presente, es decir la suma total de experiencias y conocimientos. Más allá de la precisión del número es interesante como dato para advertir la perspectiva de la acumulación histórica de la que somos parte.

Intento con este breve y simple relato advertir esta mecánica de las generaciones y las distancias más o menos extensas que pueden surgir entre ellas:

Vivía en el bosque en armonía, pero luego de muchos años los árboles no crecieron más y tuve que cambiar mi modo de vida, tuve que comenzar a buscar los frutos lejos y eso implicaba viajes y nuevas previsiones, ya mis hermanos menores aprendieron poco a poco a hacer esto y sobre la vida en el cercano bosque sólo conocieron mis historias. Sin embargo vivimos en el mismo lugar, aunque para ellos el bosque cercano es de árboles secos y sin vida, yo recuerdo su verdor, entonces aunque todos veamos el mismo bosque seco, el significado del mismo es diferente para cada cual.

Ellos lo quieren talar y hacer leña en tanto que, por mi parte, tengo esperanzas que rebrote. Si bien son mis hermanos y viven en la misma casa que yo, un cambio en el entorno nos diferencia en lo que queremos hacer y vemos del mundo. Seguramente el lugar al que estamos yendo a buscar recursos se agote y ellos imaginen otras posibilidades que por mi parte no haré. ¿Cómo habrá sido para nuestros padres y para nuestros abuelos? ¿Con qué se encontrará nuestro hermano menor que aun es niño?

Cómo nos influye la necesidad de vivir y las condiciones que nos rodean para lograrlo. Cómo es diferente el viejo del joven en relación al modo de vida que les exige el entorno. Cómo equilibrar tanta memoria con tanto futuro. Ambos principios son necesarios pero en equilibrio, porque uno de ellos apoya la rueda en el camino y el otro la impulsa hacia adelante. Uno pone los recaudos y el otro se abalanza hacia el futuro.

Las dificultades y sus soluciones

Entre otras cosas las ideas y la técnica con que se va desarrollando la vida humana, nos va presentando soluciones ante las dificultades, pero cuando estas (ideas y técnica) ya no sirven para dar respuestas a los problemas, las ideas van quedando “vacías” y las dificultades persisten o aparecen nuevas.

Las ideas que van inspirando las respuestas técnicas y tácticas correspondientes, son parte de una misma estructura, una mutua manifestación. Por lo tanto con las ideas “vacías” las soluciones técnicas correrán la misma suerte, no despertarán ya fe en ellas. Ésta parece ser una clave de cómo se van distanciando las generaciones a instancias de los nuevos o viejos problemas y las soluciones a ellos, que en las ideas y en las técnicas se van manifestando.

Para ejemplificar esto, voy a acudir a una historia personal. A mediados de la década del 70, ante la necesidad de tomar contacto con amigos, debía salir de mi casa, caminar unas cuadras hasta llegar a un teléfono público para hacer contacto. Si la fortuna estaba despierta, el aparato funcionaba, si no resultaba, debía caminar una mayor distancia hacia un lugar que contaba con mayor cantidad de aparatos. Tenía que llevar además suficientes “fichas” para pagar la comunicación, dado que podía suceder que el teléfono consumiera la moneda y no se lograra establecer el llamado. Si nada de esto funcionaba siempre podía utilizar un bus y aventurarme hasta la casa de alguien esperando encontrarlo allí. En definitiva, en aquel periodo este periplo era habitual y aunque consumiera bastante tiempo ejecutarlo, así transcurría la manera cotidiana de establecer contacto. Ciertamente es un ejemplo muy parcial pero que muestra una dificultad y el apoyo en la técnica de un momento de la adolescencia para dar una solución a la necesidad de ponerse en contacto con sus coetáneos.

Repasemos como puede funcionar en la actualidad esta simple, pero, importante acción. Con qué cuenta un joven para entrar en contacto con sus pares. En segundos y sin necesidad de moverse del lugar se puede comunicar, no solamente con otro, sino con muchos y sin limitaciones geográficas. Lo puede hacer por voz, texto, imágenes y videos.

Crear que las diferencias en la manera de contacto, en estos dos ejemplos, se reducen solamente a más comodidad o al avance tecnológico y nada más, es ignorar que la conciencia está en estructura con el mundo y que estas diferentes relaciones, junto a muchas otras, la afecta de manera total. ¿Por qué? Porque se trata de uno de los principales “alimentos” con los que cada conciencia va formándose.

Por lo tanto cuando digo: “la realidad de hoy” tengo que reflexionar e intentar despegarme de algunos de los ingredientes que, en la propia mirada, estarán presentes tanto del hoy como del ayer y del futuro imaginado. Pues los contenidos de estos tiempos de la conciencia serán diferentes no sólo para cada cual, sino también para cada generación.

Qué significa “hoy”

Esta es una palabra común, que establece un límite de tiempo, sin embargo no es igual para todos. Difiere de acuerdo a las variaciones del uso horario que desplaza el día en relación al espacio y la manifestación de la luz solar. Aparte de esto, su significado, es muy diferente para cada cual, de acuerdo a las situaciones en las que se encuentre. Algunos, desearan que termine “rápido”, otros que se “eternice”, etc.

¿Qué decir entonces cuando se afirma que “la realidad actual” es de tal o cual manera?

Para el niño “hoy” será diferente de lo que es para el joven o el adulto, aunque estemos de acuerdo en la convención del calendario. Tampoco será lo mismo para el ministro o el deportista, etc. Todos estamos de acuerdo en el segmento temporal aunque los significados que lo “rondan” son diferentes.

Si nos imagináramos a un grupo de personas que por alguna razón han nacido y continúan su vida en un total aislamiento del resto y de su técnica, también con ellos compartiríamos este “hoy”, aunque ellos y nosotros lo ignoremos.

Su situación carece por completo de la tecnología actual, de electricidad, de un lenguaje escrito, de bibliotecas, etc. Con ellos compartiríamos el mismo tiempo aunque no serian parte de lo que englobamos con la palabra actualidad y habría una gran distancia entre nuestro hoy y el de ellos.

Este recurso de imaginar, me explica el lugar que ocupa la historia en nuestra vida y la importancia de la acumulación de experiencia y conocimiento que nos va ofreciendo el medio social en el que nacemos.

Por otro lado me muestra las diferencias que existen para cada uno ante la palabra “hoy” y su realidad, me hace notar la diferencia de acumulación o memoria entre un niño y un anciano. Diferencias que se hacen extremas al compararlas con un conjunto aislado, que vive primitivamente, aun en nuestro presente.

Porque aun suponiendo que exista algún tipo de “conexión” entre los seres humanos contemporáneos y que nuestro desarrollo les llegue de alguna manera intangible a estos “primitivos” no pasaría para ellos de ser algún tipo de “palpito” o pensamiento mágico, de sospecha de que no están solos y que hay hermanos más desarrollados cosa que de algún modo expresaran.

Del mismo modo como puede ser una intuición para nosotros que puedan existir seres humanos o niveles internos de un grado más desarrollado, más fuerte, bondadoso, en suma de una mayor e integral inteligencia.

B. LA HISTORIA

1. Información y conocimiento

Me preguntaba cómo fue posible o podría serlo que se entre en periodos de la historia donde se deja de avanzar. Por ejemplo los primeros siglos de esta era en Europa...

Si consideramos a los procesos históricos como "mecánicos", es decir, que son influidos por fuerzas extraordinarias y que con sus ciclos y ritmos van marcando o caracterizando momentos de diferenciación, complementación y síntesis de una manera espiralada, ascendente y en continuidad. Entonces qué puede llevar a que el proceso de la historia deje de ser -aparentemente- ascendente de una manera lineal e inevitable...

Advierto que se puede afectar la velocidad del tiempo histórico, es decir acelerar o enlentecer, cosa que si dependen de la acción humana, aunque ésta se mantenga dentro de aquellos ciclos y ritmos, inevitables en sí, pero modificables en cuanto al signo o significado que el ser humano le va dando.

Hay un factor diferencial en todo esto de acelerar o enlentecer. Es el factor de acumulación histórico-social, elemento esencialmente humano. El tratamiento del pasado, en el sentido de la acumulación de experiencia histórica en los distintos campos, el acceso libre a esa acumulación de información y conocimiento son factores que a cada generación le operaran como "piso" o sustrato desde el que parten y se proyectan al mundo construyendo el futuro.

Es tan esencial ésto, que debemos bregar por la disolución de los ghettos de conocimiento e información, debemos bregar por el correcto tratamiento de la historia, debemos aceptar que cada generación que compone un momento histórico no significa el fin de la historia y sí un peldaño nuevo de esta construcción, debemos bregar por un método que nos permita una comprensión equilibrada del pasado afirmándonos en el presente y orientándonos hacia la mejor dirección futura.

2. “La historia, maestra de la vida”⁵

No quedan dudas de cuáles son los alimentos para el cuerpo. Pero cuál es el que corresponde a lo humano. En este sentido se definen aspectos como: lo cultural, lo espiritual, el amor, la belleza, el aprendizaje, etc. Probablemente todas estas manifestaciones sean parte de esta región de la que hablamos y sean aspectos fundamentales de la “dieta”.

Por tanto si afirmamos que el estudio de la historia es vital para el ser humano, no será una posición dialéctica con lo anterior, sino que se tratará de la comprensión del medio propiamente humano donde todos aquellos “alimentos” se han manifestado.

Estudiar ese “medio” implica alcanzar una vinculación con el presente, es decir, advertir que el pasado “detenido” en los hechos históricos está en “movimiento” en el hoy de los contemporáneos. Varias generaciones que mantienen infinidad de códigos y que también proponen nuevos. En suma somos más o menos críticos de lo que hemos sido y también encarnamos lo que queremos ser en el presente y aspiramos ser en el futuro.

Desde hace un tiempo venimos buscando métodos, ciclos y ritmos, en definitiva instrumentos para poder incursionar en el estudio histórico. Ante la vastedad del universo en cuestión ¿de qué modo introducirse en él?

Habrán parámetros instrumentales para aprender, propios de este momento histórico. Sabemos que no podrán ser “matemáticos” pues en lo humano $2+2$ no siempre es 4. Puede dar más o menos o ¡incluso una letra! Tampoco nos servirá el “método” de las épocas de Altamira para este fin, tendrá que ser uno propio de este momento de la conciencia, donde se recojan las mayores comprensiones de todo el proceso humano.

Pero ¿qué utilidad puede tener esto? ¿Qué tiene que ver con la necesidad de respuestas prácticas que demanda el presente? ¿Qué utilidad puede tener para el necesitado? ¿De qué sirve la historia cuando la vida es hacia adelante?

Éstas y tantas otras preguntas pueden tener la respuesta que justifique hacerlo o no realizarlo. Tomemos la opción de que sí tiene utilidad el estudio de la historia. Esta posición, como mínimo, puede poner al necesitado en una real perspectiva y ayudarlo a comprender que en su hoy se están expresando temas no resueltos de la historia y otros tantos que sí.

Esta visión puede otorgar una mayor decisión a encarar los cambios que requiere el presente que serán una propuesta de salida para aquellos temas no resueltos. Se trata de optar por sentir sólo el “peso” de mis circunstancias o la “liviandad” de buscar con verdadera esperanza una transformación.

⁵ N. del A.: “La historia, maestra de la vida”, afirmación atribuida a Cicerón.

Aunque viva “mi vida” como la única, ella es también una “partícula” en donde se expresa toda la historia humana. No se puede negar la importancia que tiene para cada uno su propia biografía, pero también hay que reconocer que ella se da en un determinado medio histórico. Éste más allá de las particularidades nos va ofreciendo distintos tipos de “alimento”.

Lo histórico y social entonces fue diferente para cada humano y éste fue “el medio” donde se nutrió y movió. Desde aquel “tosco bípedo” hasta hoy, en pocos milenios, ese medio comenzó a acumular memoria que alimentó cada presente y estimuló la imaginación de una manera asombrosa llegando hasta hoy.

Entonces ante éste medio histórico y social puedo adoptar distintas polaridades, someterme o rebelarme. Puedo aspirar a algún tipo de inmortalidad futura y también por el conocimiento de la historia, puedo asomarme a un nuevo tipo de “vitalidad”.⁶

⁶ N. del A.:Aquí muy sintéticamente, quiero expresar que así como en el tiempo futuro puede estar la aspiración de la inmortalidad, el tiempo pasado -la historia- puede enseñar mucho sobre esa posibilidad otorgando un nuevo modo de estar en el mundo, que se expresará sintéticamente, es decir, del mismo modo que hoy se expresan tantos saberes y experiencias en cada uno. Rebelándose a vivir como “el primer humano” y tratando de ser la acumulación de experiencia que nos corresponde. Pongo la historia y la trascendencia en el mismo plano, pues tuve esa experiencia, en ambos casos, la ampliación temporal fue significativa y complementaria. Creo que en algún punto, estos dos “tiempos”, comparten una misma “sustancia”.

3. Doce Principios

A propósito de las creencias ¿Se podrán rastrear modos de ideación heredados desde la antigüedad?⁷

Sin la intención de abarcar todas las posibilidades, podemos individualizar entre tantas, dos y en oposición. Me refiero a la pretensión recurrente de alcanzar logros, que luego si se alcanzan, se querrán conservar. Esta dinámica aspira a un cierto movimiento -alcanzar algo- y contradictoriamente luego, a una suerte de detenimiento o conservación -no perderlo-. Sin embargo el movimiento que permitió llegar a un objetivo, muestra que una vez alcanzado, la dinámica que favoreció llegar a esa meta, no tiene razón por la cual detenerse, contrariamente aunque se fuerce, aún desde el propio cuerpo, algún tipo de movimiento continuará.

Se busca como ideal una cierta fijeza de las cosas, situaciones, relaciones, etc. Como si con su posible movimiento, lo estático ideal, avanzara hacia algo no querido. Que las cosas cambien, es vivido con cierto dramatismo. Otras veces no, cuando con el movimiento se aspiró a algo mejor, a salir de una situación "estática" no conveniente. Que obviamente si alguna vez es alcanzada, ya no se querrá que continúe con su movimiento, sino con su opuesto, el detenimiento.

⁷ Nota 26 de la Producción "La Experiencia del tiempo" de Victor Piccininni, julio 2011: En referencia a estos pensadores, a sus diferentes desarrollos y puntos de vista, y a sus implicancias en el pensamiento occidental, reproducimos una breve pero esclarecedora carta de Silo: "(...) Hay una dificultad real que se experimenta como contradicción entre lo que anuncian los sentidos (con su diversidad de expresiones) y la unicidad de significados (no obstante la diversidad). Estos problemas, en Occidente, aparecieron muy tempranamente y no se pudieron resolver porque desde dos perspectivas diferentes no pueden ser conciliados. P.ej. para Parménides, todo lo existente es una "esfera", que como tal no cambia porque la esfera no puede dejar de ser esfera y la aparente sucesión de cambios muestra un sucesión de perspectivas (desde los diferente sentidos) con las que nos referimos al "Ser". A diferencia de la postura de Heráclito en la que todo cambia y no conserva ni siquiera su identidad "La guerra es padre (madre) de todas la cosas y nadie se baña dos veces en el mismo río" porque la naturaleza del río es cambiante. Desde esas dos posturas radicales respecto al Ser, se interpreta todo como cambio o reposo absoluto y se derivan numerosas consecuencias que luchan por imponer su "realidad". Desde luego, que ya desde su inicio, no pueden conciliarse esas dos posturas y es muy lógico que así sea si se consideran los cambios desde los sentidos y el inmovilismo desde el concepto sobre lo que anuncian los sentidos. El tema es de larga data y hoy puede ser aprehendido en toda su riqueza y en sus diferencias básicas... (Sugiero aquí introducimos en el tema a través de una visión morfológica en la que puede ayudar nuestra amiga Mariana acompañándonos por los textos iniciales originales). En lo que a nosotros hace, debemos considerar a las dos perspectivas como igualmente "verdaderas" solamente que una niega a la otra si se la acometer desde los sentidos o desde el concepto. Para no complicar las cosas, diremos que todo lo que enunciamos respecto a las cosas es móvil porque lo hacemos desde la verdad sensorial cambiante por naturaleza y que todo lo que enunciamos respecto al concepto sobre las cosas es, en si mismo, inmóvil e igualmente verdadero ya que no lo planteamos desde las cosas. En todo los casos y para no alargar la discusión ad infinitum, debemos decir que nada que se refiera a lo esencial admite cambios y nada que se refiera a lo accidental admite permanencias. Así las cosas, todo lo que hemos explicado sobre el mundo, las cosas y lo pensado y "visto" por los seres humanos no puede tener permanencia, mientras que lo emplazado en otro espacio, en otra perspectiva "radical" no puede variar. Apenas hemos rozado el tema. "Ora et labora"... Un fuerte abrazo. (Silo, 06/02/2010, respuesta epistolar a una serie de consultas referidas a este trabajo).

¿Por qué este tema es encarado así? ¿Por qué se exagera? o ¿Para qué se le está quitando al relato todo objeto que lo ejemplifique? Para advertir justamente este funcionamiento de fuerzas y al observarlo desprovisto de toda anécdota o matiz creemos que resulta más fácil advertir los posibles cambios o decisiones que alguien podría considerar. Tal vez basándose en nuevas leyes que surjan desde otra comprensión.

El tema está en reconocer si se trata de modos de movernos basados en ideas que fomentan lo quieto o estático como ideal o si se trata de atender a principios anteriores a la formulación de las ideas y planteos. Hoy sabemos que no siempre las ideas se han ajustado al mejor sentir del ser humano y también podemos saber que hay principios basados en la experiencia que fueron configurando una nueva visión del mundo.

No resulta extraño advertir que las formas de ver la dinámica de los acontecimientos fueron cambiando a lo largo de la historia y las ideas fueron intentando explicar e interpretar esas fuerzas en movimiento. Cambiaron las ideas y también se fueron precipitando en el escenario nuevos movimientos o acontecimientos en constante y, a veces, veloz dinámica. Donde un elemento impulsa al otro como a dos gimnastas que tomados de sus respectivos tobillos van generando piruetas en círculos donde el movimiento de uno impulsa al otro y viceversa.

¿Qué sucedería si el movimiento fuera una manifestación del plan de la vida en los *infinitos mundos*⁸? Tendríamos que adiestrarnos en la comprensión de las fuerzas, sus dinámicas y sus posibles direcciones; ver los momentos de detenimiento como una fase del movimiento y a su vez advertir que en la inestabilidad de las situaciones (perdida de estabilidad - crisis) están las mejores posibilidades para impulsarse hacia las mejores aspiraciones.⁹

⁸ "El Mensaje de Silo".

⁹ N. del A.: Los "doce Principios de Acción Válida" (Cap. XIII, "Los Principios", La Mirada Interna, Silo.) tienen todos los atributos para ser guías en la búsqueda del acuerdo y la coherencia con la dinámica de la vida.

4 ¿Qué pasó con el artista?

Esta pregunta específica, es en realidad, una pregunta por la evolución humana. Sólo que apoyado en el artista y su comparación repasaré sintéticamente, algo de lo que éste proceso nos revela.

La pregunta es por uno de los pintores de las cuevas de Altamira, milenios hacia atrás, con su rústica técnica, casi infantil, que deslumbra como testimonio de la vida y de las circunstancias en que “operaba” la conciencia humana, hace más de 20 mil años.

¿Qué fue del intento de aquel artista?

El empeño presente en él, se manifestó en tantas otras producciones a lo largo de la historia, por ejemplo Maurits Cornelis Escher (1898-1972), talentoso del dibujo y con estudios en arquitectura, realizó una vasta obra de grabados de espacios paradójicos desafiando la habitual percepción de las dimensiones. Influido, entre otras cosas, por los motivos ornamentales que vio en la Alhambra de Granada, España.

Sin afirmar que ambos artistas configuran los extremos del arte, cosa que no se podría hacer, pero sí se pueden tomar, arbitrariamente, como hitos de una larguísima secuencia. Hubo otros antes y también después. Sin embargo el cotejo entre estas dos manifestaciones de dos artistas puede ser un punto de apoyo para advertir algunos aspectos, interesantes.

No lo podemos asegurar, sin embargo creemos que los elementos físicos más inmediatos de ambos eran los mismos, me refiero a su cuerpo, sus músculos, sus manos. También el animal que se retrataba sobre la pared de roca es muy similar al que podemos mirar hoy. Por lo tanto estas similitudes no nos dicen mucho, pero no se puede decir lo mismo de su entorno y lo que este les requería para vivir en cada caso. También el más reciente contaba con instrumentos para ejercer su arte más sofisticados mientras que para aquel del paleolítico superior eran toscos.

Qué nos pueden decir las similitudes físicas y las grandes diferencias de situación y la acumulación que se reflejan en los instrumentales con que cada uno contaba. Mínimamente nos muestran que no dependió tanto de lo físico como si de la evolución humana, de su conciencia, de su posibilidad de memoria y de producir objetos a partir de su imaginación que, con su acumulación, asistió a cada artista en distintos momentos de la historia. Esto nos dice que, lo verdaderamente humano no es el cuerpo sino sus capacidades que expresa a través del cuerpo mismo y de otros instrumentos que va construyendo.

Si el “alimento” de cada artista fue la acumulación histórico-social ¿cuál será la materia prima que lo compone?

C. EPÍLOGO

Primer escrito

No son rectas las líneas donde escribe dios, la historia humana avanza, retrocede, se desvía, se acelera, se detiene, titubea, pero siempre estamos aprendiendo, más allá de los resultados que, nosotros contemporáneos, alcancemos a percibir.

Cada nueva condición (situación) que nos pone el presente, implica una renovación de la dirección a futuro, un ajuste, una reflexión, un cambio, una afirmación, una decisión ¡bienvenida sea esta dinámica!

Sin embargo, no resulta claro en que instancia de la dinámica histórica estamos transitando, es de detenimiento, aceleración, retroceso, desvío. Hay fuertes indicios de que sea una, pero también que sean otras.

¿Qué utilidad puede tener captar este momento? Por un lado más allá de los protagonistas y del horror, alegría y esperanza, emociones que podemos experimentar por los hechos que van surgiendo, más “arriba” de tantos acontecimientos podrían definirse algunas características, al hacerlo se logrará una cierta distancia con las anécdotas y una posibilidad de comprensión mayor. Contextualizando los hechos como concomitando¹⁰ con ciertas direcciones de relativa intensidad en nuestro tiempo.

Es sabido que más allá de cualquier hecho perceptible o tangible, tanto aquellos que producen horror como de los otros que producen esperanza, hay siempre algo intangible, unas creencias, concepciones o mitos que sin ser explícitos dan direccionamiento a las manifestaciones de tantos eventos -guerras, gobiernos, descubrimientos científicos y técnicos, acciones religiosas, artísticas, incluso la propia acción individual-. Por lo tanto intentar avanzar en la comprensión de ese “espacio” subyacente a los hechos y caracterizar las tendencias más generales del momento histórico, más allá de la dificultad que represente, no parece una tarea fútil.

Por mi parte no lo puedo definir, pero si puedo destacar su importancia, además de acompañar estos dichos con variados intentos que se incluyeron en este trabajo.

También debo admitir que existen diversos “cortes”, amplitudes y puntos de vista en toda esta materia y que la mezcla de ellos puede confundir más que aclarar, en este sentido parece más pulcro seguir un método y no intentar desde distintos enfoque y amplitudes comprender un hecho puntual. ¿Por qué? Porque si lo que se busca es comprensión, ésta se experimenta muy claramente y con su presencia se desplaza a la duda, a la confusión y al desánimo.

¹⁰ Concomitando: Que acompaña a una cosa o actúa junto a ella.

Aquí se presenta un enfoque de estos asuntos o una ponderación¹¹ de los mismos:

Todas las capas sociales actualmente están atravesadas por la conciencia mágica, aunque lo que avanza en este sentido es lo “seudo espiritual”, sólo como ejemplo, la flores de bach (buscan un “equilibrio entre el alma y la personalidad”) ya llegaron a los asentamientos más precarios y en los barrios “altos” también operan con éste y otros artificios. Es interesante como todo esto se viene moviendo sin grandes “aparatos” que lo difundan, es de boca en boca y con rápido teñido. El aspecto positivo de todo esto, es que está en zona de lo “espiritual” y lo negativo es la posible desintegración mental a la que pueden ser expuestas las personas.

Más allá de las estadísticas y de aquello que se puede advertir en la “superficie” de la vida social, hay un “mundo mágico” palpitando en los trasfondos. Allí no llega la razón o el “dialogo”, desde ese lugar se afirman como ciertas cosas que son indemostrables y que obligan a quedarse callado o, si es posible, a dar respuestas propias desde ese canal mental.

Su manifestación se da en todos los campos, no sólo en lo “religioso”, también en lo político, en la salud, en la ciencia, en lo interpersonal.

Ciertamente se cayó gran parte del mundo racionalista y las ideas del siglo XIX ya no tienen la convicción que alguna vez tuvieron. Es ante este desamparo que comienza a emerger mecánicamente el sustrato primitivo desde donde se opera “mágicamente” y donde lo “civilizado” se convierte en observador atónito del acontecer...

Ante este panorama, comparto la convicción de muchos que expresa: **es necesario comenzar con lo esencial, esto es una nueva experiencia profunda que alimente una nueva fe, que inspire nuevas ideas, que den un impulso de renovación en todos los campos del quehacer humano.**

Esta nueva dirección tiene sentido más allá del avance que podamos ver, más allá de la ilusoria expectativa que se ha llamado “éxito”.

Hay que insistir con el futuro y en la mejor dirección para la liberación de la conciencia humana.

¹¹ Ponderación: Acción de ponderar, considerar o examinar.

Segundo escrito

La caída de valores, los cambios acelerados, la aparición de la tecnología, infinidad de factores que han producido, en muy pocos años, un cambio del mundo muy grande y que, los contemporáneos, padecemos de diferentes maneras. Me estoy refiriendo a eso que, desde hace ya varios años, se viene llamando “crisis”. Crisis que no parece aminorar en su manifestación, por el contrario se agrava en su violencia y en su poder de desintegración.

Delante de este panorama “una vida tranquila” parece convertirse en algo soñable pero improbable pues la aceleración de los cambios y eventos sacude toda escala de valores y creencias, que en muchos casos, se caen ya que nada puede mantenerse aislado de los acontecimientos. Esto va dejando al individuo ante un menú de opciones, en las que se puede apoyar, muy limitado.

Ante tal desorientación o rumbo confuso una respuesta básica es “achicarse” o encerrarse y desplegar un estilo vital apoyado en cosas que aun no se han “caído” o dicho más suavemente, puestas en duda, o también tomarse de “modas” que van surgiendo justamente ante el desborde de la crisis.

En suma pareciera que un emplazamiento ante la crisis es radicalizarse de alguna manera y reclamar que el resto se introduzca en la “cuadrícula” en que se ha convertido mi vida. Vida que niega otras cuadrículas o como mínimo las ve con desconfianza y sin salida.

Creo que esto no sólo está pasándome a mi sino que esta acaeciendo en el mundo, donde la lucha por la “imposición de cuadrículas” esta cobrando nuevos ribetes y virulencias.

Se trata de un tema serio pues esta referido a la adaptación vital al momento histórico y tal vez al destino de éste.

Poniendo algunos ejemplos a lo que me refiero con “cuadrículas”, la familia, la religión, el tipo de alimentación, de educación, de amistades, etc. Espacios que van quedando más o menos reducidos y son: en los que “puedo confiar”. Se podrá decir que estos enmarques siempre existieron, ciertamente, pero aquí los estamos considerando como la “ultima frontera” donde refugiarse o como mínimo estar más seguros. Seria como el marco de una puerta que protege en ocasión de un terremoto.

Es seguro que si me radicalizo mis perfiles se hacen muy evidentes, pues me diferencio activamente de mi entorno, por el contrario si no lo hago pareciera que me desdibujó o como mínimo me desperfiló y no soy algo definido.

¿Cómo Ser sin extremismos y cómo Ser sin definiciones?

Dado que el extremismo parece ser una respuesta mecánica para amortiguar tanto desvencije no lo considero posibilitario, sobre todo por su manifestación no intencional, no elegida y de consecuencias excluyentes.

El expediente de no ser nada definido, tampoco parece progresivo, pues aunque parezca "flexible" o adaptable e incluyente, en realidad es sólo una apariencia de la desorientación.

Éste razonamiento me está llevando a un lugar donde lo mecánico como respuesta o las acciones que disimulan, no son interesantes o no tienen una utilidad para el proceso del individuo y de la sociedad (aunque parezcan útiles en la coyuntura). Éste emplazamiento al que me llevan estas reflexiones no está en ningún extremo, no es radical ni es su contrario, la cosa indefinida.

¿Cómo tener perfil y ser inclusivo (no repeler a los diferentes)? ¿Cómo ser flexible y a su vez tener perfil?

El extremismo, para serlo, tiene que doblegar de algún modo a la razón, cortando así algunos aspectos del mundo. Lo desperfilado o tibio, por su parte hace lo propio, aunque se presente como "sensatez". En ambas posturas se abandona el "buen sentido", o porque éste ya no encuentra donde hacer pié o porque sólo lo hace en un pequeño extremo de la vida.

¿Qué pasará en el futuro?

Por lo que se ve en la historia, lo radical o extremo tiende a dar referencias mucho más que lo indefinido. Aunque ambos tienen aspectos de astucia, también tienen en sí su trampa y los peligros que ésta depara.

En un mundo como el actual hiperconectado y policultural ¿qué extremismo se impondrá sobre los otros? ¿cómo lo intentará? ¿ganaremos todos? ¿ganará alguien?

La característica de este momento del planeta, también abriga la posibilidad, por primera vez en la historia, de una "Nación Humana Universal". Esto nuevo se encuentra ante limitaciones que hasta estos tiempos no se habían expresado de manera contundente, no sólo se requiere un cambio en los individuos, sino de todas las estructuras que hasta aquí respondieron al fluir de otra forma de vida y no de las que ya se avizoran.

Esta primer "civilización planetaria" requiere también de nuevos valores, un tipo de "salto mental", un nuevo emplazamiento intencional, pues, aunque existan algunos antecedentes, no hay memoria clara de una situación de ésta envergadura.

¿Cómo será el tránsito hacia allí? ¿Se optará por algún extremismo, o por lo desperfilado? O se buscará construir intencionalmente un “nuevo emplazamiento” dejando atrás el peso del viejo mundo, que en mezcla con lo nuevo y la crisis, corre en el caudaloso torrente de la contemporaneidad.

Existen planteos que nos dan las respuestas, sin embargo es siempre desde el individuo que estas propuestas se motorizan, por lo tanto no es suficiente la existencia o conocimiento de una doctrina o ideología para que ellas sean una respuesta efectiva. No lo serán de manera cabal hasta tanto el individuo no se sintonice con ellas, intentando en lo posible no caer en extremismos o en las actitudes “descafeinadas” a las que mecánicamente nos empuja la época.

Tampoco se podrá negar por supuesto, toda la riqueza y particularidad que cada persona puede darle a esas propuestas.

Estos planteos nos ponen en presencia de lo verdaderamente importante y también de las experiencias que compartidas, alimentan en uno y en los demás los temas más relevantes para la vida. No se tratan de pequeños habitáculos o cuadrículas, por el contrario son inmensos y no tienen límites culturales ni geográficos.

Esta posibilidad de inclusión e irradiación tan amplia es un indicador justamente de que se trata de una respuesta posible para la actual situación mundial. Me refiero concretamente al Humanismo Universalista y al Mensaje de Silo.

No son propuestas extremistas ni tampoco indefinidas. Son amplias y superadoras de las actuales confrontaciones y desorientaciones.

No se tratan simplemente del “punto medio” entre los extremismos y la indefinición sino de un punto nuevo.

Es nuevo porque se trata de una mirada sobre la crisis que advierte en ella una posibilidad de cambio, este enfoque también reconoce la perspectiva que nos da la comprensión de la historia y por último la certeza del nacimiento de una nueva conciencia planetaria y la apertura de un nuevo horizonte espiritual.

Conclusiones Generales

a) La primera idea que me surge es que este aporte, más allá de si está mal o bien escrito, por su naturaleza no es acorde con la época. No parece una época que sea permeable a ciertos razonamientos y a un pensar más o menos riguroso. Pero esto no significa que sea necesario inhabilitar el pensamiento, tampoco a no intentar ciertos razonamientos. En todo caso sí parece necesario regular las expectativas que uno puede poner en estos planteos, en cuanto a lo que espera que le regrese del mundo al que los lanza.

b) Imaginándose en un ámbito cotidiano y rodeado de diferentes personas que hablan “cosas de la vida”, el mejor aporte que uno puede hacer, aparte de escucharlos con atención, es ofrecer la opción de compartir una experiencia.

Debo aclarar que esta afirmación, no significa resignación, pero sí que tengo que contar con esta situación. Observo que hay muchos temas de los que venimos hablando desde hace décadas que ya están en los diálogos de las personas. Por ejemplo, más allá de la precisión con la que se habla de energía, luz, relajar, catarsis, trascendencia, humanismo, no-violencia y tantas otras cosas, el ciudadano medio cree que sabe de esto y que tiene cierto manejo de estas cuestiones. Por lo tanto proponer como nuevo, algo que la gente cree o piensa que ya sabe, o forzar a que expliquen de qué hablan cuando utilizan tales términos, no parece un planteo adecuado a la coyuntura. No porque no pueda resultar útil sino que, no parece, que la discusión sobre conceptos acerque hoy a las personas.

c) Al realizar la tarea que se resume en esta producción, fui comprendiendo cómo mi paisaje de formación biográfico, aunque quedó detenido en el tiempo continúa, desde esa ubicación antigua, ponderando los acontecimientos. La época en que me formé es la “plataforma” desde la que miro y desde esa distancia temporal le doy un raro efecto al presente. Porque desde allí valoro la actualidad como acierto, deformación o desvío de ese tiempo anterior, donde se produjo la formación de ideales, antiguos ideales que imagino además como un buen futuro. Esta situación se me presentó como ¡absurdamente graciosa e irreal!

d) No contribuir con el “ruido” que aporta la época, a partir de actitudes ejemplares y priorizar los fundamentos doctrinarios en que se puede apoyar una nueva actitud ante la vida. Fundamentos claramente planteados, por ejemplo, en la Arenga de 1969. Realizando una autocrítica de las propias creencias¹² de un mundo que se fue, reemplazándolas con aquellas esenciales y trascendentes al momento histórico.

La época nos presenta dificultades, estas se manifiestan en el propio medio inmediato, también nos ofrece múltiples “objetos” que se nos proponen como soluciones, aunque estos no parecieran acertar en lo esencial. Identificar con sinceridad cada una de las dificultades, ayudará a encontrar las respuestas más verdaderas.

Las situaciones más o menos límites nos exponen más claramente a las propias creencias del paisaje de formación y a sus limitaciones.

¹² *“Ha de estar en la médula de lo que crees la clave de lo que haces. Tan poderosa es la fascinación de lo que crees que afirmas su realidad aunque sólo exista en tu cabeza.”* Silo. Parágrafo 3, Capítulo V. El Paisaje Interno, del libro El Paisaje Interno. Obras Completas vol. I.

e) Ciertamente no puedo dar acabada cuenta del momento histórico con este intento, como quizás pretendí al comienzo, pero continuo creyendo que es posible hacerlo y que vale la pena. Pude individualizar algunos aspectos indispensables para un estudio sobre el tema. Por ejemplo, la comprensión del concepto “altura histórica de la conciencia”. La dinámica de las generaciones. La importante influencia de las situaciones o estructura de la conciencia con el mundo, en cada época. El relevante espacio que ocupan las creencias en esa “altura histórica de la conciencia”. La clara situación, en este contexto, de crisis entre viejas y nuevas creencias. Si bien no se pueden establecer leyes físicas para la conciencia humana, como sí se puede hacer con lo natural, hay estados internos que muestran una *lógica inflexible*¹³, más allá de su manifestación o traducción.

f) Creo haber tomado contacto con la dificultad de entrever el futuro. Algunos pensamientos que uno puede suponer son de vanguardia, ya están dando vueltas en la cabeza de muchas personas, en todo caso son ideas del presente. Como si el espacio “tiempo futuro” fuera una membrana difícil de atravesar y aunque tenga cierta elasticidad uno no logra pasar hacia el otro espacio. ¿Será tarea de otras generaciones? ¿Es posible modificar estos condicionamientos?

La tarea no es sencilla, pero de todas las actitudes que se me ocurrían, a nivel personal, como una manera de adaptación, fui descartando por experiencia varias de ellas. Por ejemplo el enojo, la decepción, la crítica a los demás, refugiarme o aislarme, no aislarme y relacionarme en “piloto automático” traicionando convicciones. Luego de esto recordé las famosas “escuelas morales de la decadencia”¹⁴ y cómo, más allá del conocimiento que se tenga de ellas, dan su “abrigo” coyuntural a las actitudes de muchos.

Después de este descarte, encontré un emplazamiento interno que comencé a cultivar: flexibilizarse gracias a la actitud lúdica, una inestabilidad suave, no de burla ni degradación. Consiste en una “plataforma” flexible, posibilitaría, donde hay un desapego de las viejas creencias.

g) La expectativa individual de ver la revolución o “el cambio del mundo” encierra una desconexión del proceso histórico y cierto egocentrismo del propio “yo”. La actitud más equilibrada es la de imaginarse como “puente” que intenta completar el segmento que le toca.

h) Cuando el presente resulta el agotamiento del despliegue de razones e ideales pasados, que ya han agotado su fuerza y que muestran su distancia con la idea original, no hay futuro. En esta situación de la conciencia, no se puede proyectar un largo porvenir.

¹³ “La Mirada Interna”, Silo.

¹⁴ “Pero en las épocas de las grandes fatigas culturales, como sucedió ya repetidamente en otras civilizaciones, surgen las respuestas cortas, inmediatas, acerca de lo que se debe hacer y de lo que no se debe hacer. Me estoy refiriendo a las llamadas “escuelas morales de decadencia”. En distintas culturas (ya en su ocaso), surgen suertes de moralistas que muy rápidamente tratan de acomodar sus comportamientos como buenamente pueden, a fin de dar una dirección a su vida. Están algunos que dicen más o menos esto: “La vida no tiene ningún sentido, y como no tiene ningún sentido, puedo hacer cuanto me plazca... si puedo”. Otros dicen: “Como la vida no tiene mucho sentido [risas], debo hacer aquellas cosas que me satisfacen, que me hacen sentir bien, a costa de todo lo otro”. Algunos más afirman: “Ya que estoy en una mala situación y hasta la misma vida es sufrimiento, debo hacer las cosas guardando ciertas formas. Debo hacer las cosas como un estoico”. Así se llaman esas escuelas de la decadencia: las escuelas estoicas”. “La acción válida”, Silo, Opiniones, comentarios y participación en actos públicos. Obras Completas I.

i) Hay muchas manifestaciones de nuevos Propósitos o del fortalecimiento de alguno que existía. Si bien todavía asoma solo en pequeñas partes y no es uniforme, es indudable que ya se está configurando un “Gran Propósito” que tiene en muchas particularidades sus múltiples matices.

Ver con admiración en tantos amigos y amigas ese importante detalle me ayuda a ubicarme en ese mismo “brote”. Esto me hermana en un nuevo nivel y con una nueva identidad.

Esas manifestaciones del Propósito en el mundo, es lo realmente nuevo pero también lo que siempre estuvo, aunque tapado por el velo de la ilusión que creyó ser sabiduría...

Este reconocimiento inaugura un nuevo momento que me permite advertir que algo nuevo, grande y fuerte se está gestando.

j) Como sucede con tantas otras creencias que si no están en la copresencia no darán orientación hacia esos propósitos: ¿Por qué no creer en que es posible el manejo del tiempo y la energía? ¿Por qué no creer en que todo es posible? ¿Por qué no individualizar en uno mismo la experiencia de los *mandatos simples*¹⁵, luego de silenciar el ruido de la época?

No son estos mandatos los que fracasaron. En todo caso lo que fracasó es aquello que era hojarasca y que hoy, desprendida del árbol, puede convertirse en un buen abono de lo fundamental.

¹⁵ “La curación del sufrimiento”, Silo.

ANEXOS

Conclusiones sobre el “Estudio del siglo XX”¹⁶

Durante los últimos meses estudiamos junto a un grupo de Maestros este inédito texto que trata de la aplicación del Método a la Historia. Por mi parte fui anotando los aspectos que me resultaron de mayor relevancia. Creo que el material no significó solamente un análisis de ese tiempo, lo más importante, es que allí hay un cierto punto de vista y unos procedimientos aplicables al presente y al futuro.

Nuestro estudio, no estuvo encarado desde una nostalgia, ni desde una actitud romántica. Se trató de una afanosa (no sabemos si acertada) búsqueda de comprensión del presente y del futuro de éste complejo tiempo del que somos parte y cómo seguir haciendo un aporte.

Por otra parte es útil mencionar que no hay oposición entre ese antiguo trabajo de Mario Rodríguez Cobos con la visión del proceso humano descrito en la charla de Silo en Madrid del año 81, conocida como la de “El Sí y el No” o su más reciente “Discusiones Historiológicas”, por citar algunos.

La lectura de este antiguo texto me condujo a afirmar: fué descubrir que ¡se nos legó una “fórmula” que al aplicársela al presente lo explica!

Por supuesto que todo en lo que se va concluyendo son hipótesis e interpretaciones y que no tienen la “sustancialidad” necesaria para darle difusión, en todo caso pueden constituirse en el “sustrato” en el que nos basemos para un emplazamiento interno, la difusión y en general para la acción en el mundo.

Pero es necesario decir, que si todo esto consiste en una interpretación o mejor dicho “un método interpretativo”, no por afirmar tal cosa se lo puede relativizar. Por el contrario siempre nos movemos con diferentes interpretaciones de la realidad, que en general no llegan ni siquiera a configurar un método. En este sentido aquí estamos eligiendo cómo interpretar y con qué instrumentos hacerlo. Es decir, al afirmar que: se usa un “método interpretativo” es dar un salto de nivel en la descripción de un fenómeno de la realidad.

También es cierto que mucho de todo este asunto se puede captar intuitivamente o con los “pálpitos” que en general vamos teniendo. Para muchos éstos pueden ser suficientes para decidir qué hacer...

No se trata entonces de un entusiasmo, el nuestro, que antagonice con otros, por el contrario se trata de “gustos” que aumentan en todo caso el campo de la intuición.

¹⁶ N. del A.: Nos basamos en el trabajo que realizó Mario Rodríguez Cobos (no era conocido como Silo aun) a principios de los años 60. Contamos con una versión digital y otra que consiste en las páginas originales escaneadas.

Estas conclusiones intentan ser como un “recipiente” donde he ido acumulado las razones de éste entusiasmo, que como sabemos suele comportarse como un fuego intenso pero corto. Tal vez en cada ocasión que se retire el tapón de este “recipiente” se pueda hacer surgir el entusiasmo y exponerlo para intercambiar y profundizar.

Para puntuar los temas de mayor relevancia que impactaron en mí y que tal vez son los causantes del mencionado empeño, destaco:

a) El concepto, expresado como “ley de Finalidad¹⁷”. Este le pone dirección a todos los acontecimientos. Precisa un “para qué” de la vida en general. Además se propone como “plantilla” para comprender el presente y re-direccionarlo o fortalecerlo si fuera el caso.

b) La cuna geográfica del pensamiento occidental y sus antagónicos creadores. Parménides (lo quieto) y Heráclito (el movimiento permanente). El logro del concepto en occidente que permitió llegar a la técnica. La complejidad sin solución de continuidad de los indios que los llevo a otro tipo de producciones. (Ver Nota 26 de la Producción “La Experiencia del tiempo” de Víctor Piccininni, julio 2011, presente en esta producción en la página 16).

En este contexto es muy interesante advertir que en el propio razonamiento, pensar, etc. uno se va encontrando con estas “huellas” de la historia, tanto de las contradicciones, como de las salidas a ella y operar sabiendo ésto, sea para buscar el cambio como la afirmación o descubrimiento de las mejores direcciones, cobra otro sentido.

c) Toda conciencia se da en una determinada altura histórica. Ahí está el grado de retención (memoria). Esta visión de “altura” es fundamental para captar lo procesal (espiral ascendente) y salirse de lo lineal.

d) La simultaneidad de todo y no los compartimentos estancos, la estructura. Las edades históricas muestran el signo mayoritario de una manifestación pero no la total ausencia de las otras.

e) Es la conciencia y sus estados lo que nos muestra la historia, no son hechos en sí sin vínculos con lo humano. La conciencia tiene su lógica, allí hay una clave y un basamento para la comprensión de las diferentes expresiones que se dan en el tiempo y el espacio y que marcan las condiciones de vida de las conciencias.

f) Actúan tres sistemas en la historia que conforman una estructura, así como en todo fenómeno, la falta de ésta diferenciación confunde las cosas. Ellos son el azar (las probabilidades exteriores que pueden influir), lo biológico (desarrollo nacimiento, crecimiento y declinación) y lo mecánico (como se estructuran).

¹⁷ N. del A.: “Temas de Aproximación”, material que circuló a partir del año 1964. Allí se desarrolló , entre otras cosas, toda la teoría que se aplicó antes en el “Estudio del siglo XX”.

g) La época tradicionalista es feudal, lo imperial ya quedó en la etapa anterior de desilusión y puede llegar de manera intencional al fracaso. ¿Qué decir de nuestra propia historia vista desde un enfoque organizativo?

h) El final de la desilusión como momento fundacional, un momento de resolver e integrar todo ese trayecto que fue surcado por el despliegue hecho por aquellos ideales y su “detenimiento”, también de asumir la frustración y su consecuente desilusión (fracaso). En esa situación la conciencia debe encontrar objetos indudables que hayan sobrevivido a todo ese periodo y elegirlos para apoyarse y desde allí comenzar a construir afirmación. En ese estado, el futuro, es sólo un acto de fe con algunas pocas luminarias que a veces lo alumbran. Aunque alguien las señale, de todos modos no alcanza para aclarar a la conciencia, enredada como está entre el pasado y el presente, o bien ante una suerte de “vacío”. (Recuerdo el estado del paso 9 -Disciplina Material- y sus trabajos complementarios).

Es necesaria una actitud paciente, pero activa, que permita “digerir” la desilusión y comenzar de nuevo, basándose en rescatar algunos pocos fundamentos verdaderos que, en su proceso, volverán a construir nuevos tiempos.

En este tiempo histórico, parece que no solamente se detiene la desilusión de una cultura (occidental) sino de la civilización humana. (Se organizó, se expandió y se detiene – diferenciación, complementación y síntesis de toda la historia). Cada momento a su vez se diferencia en tres, así hacia abajo y hacia arriba. Desde el átomo hacia las galaxias!

i) Si es que cada generación traspasa a la siguiente infinidad de códigos culturales, en estos tiempos nos encontramos con la paradoja, por el momento indescifrable, de qué valores podrán pasar y hacer pie en un mundo tan cambiante e impredecible iniciado años atrás. De acuerdo al calendario, podemos preguntarnos entonces por el siglo XXI.

La gente de mayor “experiencia vital” pertenece a generaciones formadas hace no mucho tiempo, aunque sí de mucha distancia con los actuales acontecimientos. Sus creencias corresponden, en muchos casos, a un mundo que ya no existe, al menos para la percepción de las nuevas generaciones.

No se tratan, las actuales, de coyunturas históricas habituales para las que se tienen “recetas” conocidas, pues nunca antes el mundo estuvo tan conectado y nunca las diferentes culturas, originarias de momentos de separación se han comenzado a complementar, no sin fricciones claro, como hasta acá.

Ante estas circunstancias si alguien quisiera asomarse a propuestas, proyectos, decisiones de cierta importancia, en base a qué “mirada” lo podrá hacer.

¿Cómo ponderar correctamente los nuevos valores, las nuevas creencias y sus direcciones? ¿Cómo puede servir un “mapa” en el que sus rutas llegan sólo hasta un punto que ya se ha alcanzado y quedo atrás?

Obviamente no tengo respuestas a estos interrogantes, en todo caso sí creo que es necesario un nuevo punto de vista. Uno que coincida con el que a partir de 1969 nos permitió ver nuestro mundo de otra manera.¹⁸

j) Si reducimos al máximo los ciclos de la historia humana, se pueden interpretar tres grandes épocas, una que respondió casi exclusivamente a la acción puntual, a las situaciones más inmediatas para la existencia. Una segunda que sumó a la anterior, a través de múltiples formas siempre crecientes, las relaciones y el contacto con otros "diferentes". Así, poco a poco no fue quedando lugar sin “conectar” y el mundo, para bien o mal, se integro en un mismo “circuito”. Finalmente luego de esto que, no puede detenerse, todo comenzó a “crujir” (crisis de cambio) a reclamar un punto de vista que, sin abandonar los anteriores, de un salto apoyándose en una perspectiva que esté en resonancia con una nueva mirada global, del espacio y del tiempo.

Ver nuestro planeta desde el espacio es una síntesis de este tercer enfoque. Si bien aun allí nuestros sentidos nos siguen dando datos no absolutamente confiables ni tampoco la “traducción” que hacemos con nuestro psiquismo lo es, pero sí es seguro que muchas de las interpretaciones (imágenes, creencias) que estaban “abajo” dejaron de ser “reales” para este nuevo emplazamiento. Por ejemplo, en el espacio exterior no hay día y noche, como lo percibimos aquí; mirando a la Tierra, no hay fronteras, ni tantas otras diferencias que ya conocemos. Por otro lado, ya sabemos que los sentidos, la vista por ejemplo, capta estímulos pero que es nuestra conciencia la que los estructura en imagen.

Sin seguir complicando las cosas y volviendo al cause original, parece entonces que estas tres grandes épocas de la civilización humana, tuvieron también un punto de vista, una mirada y un "método" para encausarlas. Hoy estamos frente a la necesidad de un nuevo método en estructura con un nuevo tiempo. Una mirada que, sin oponerse a las dos anteriores, incorpore algo más.

¹⁸ N. del A.: Me refiero a la mirada desde afuera del planeta y a la aparición pública de Silo, dos eventos que trajeron un nuevo punto de vista de distintas implicancias. Para ampliaciones:
http://pablofnz.blogspot.com.ar/2013/05/una-nueva-percepcion-en-la-decada-del_26.html
<http://pablofnz.blogspot.com.ar/2013/06/una-nueva-perspectiva-iii-los-que-han.html>

Por lo tanto podemos afirmar que aunque lleve tiempo consolidar esta nueva mirada que diferencia, complementa y sintetiza, será ella la que nos conduzca como humanidad a una nueva frontera¹⁹, más allá de nuestro Universo, quizás un futuro todavía no imaginable por los “viajeros” de este presente²⁰.

k) Cómo ponderar adecuadamente los hitos: cuando son relevantes en una determinada escala y afectan el futuro de quienes componen un determinado momento. No son equivalentes los de una escala menor, por ejemplo el color de un edificio, con una ley en favor de una minoría, por ejemplo. Pero si el color de las paredes puede afectar la vista de ese pueblo, si será relevante.

ll) Un aspecto que hay que remarcar a fin de poder pesquisar los momentos y sus etapas (organización, expansión y detenimiento) es que la “atmósfera” de la conciencia de cada etapa concommita en los distintos campos y en sus manifestaciones (mayoritarias), es decir de algún modo lo expresará el artista en sus pinturas o esculturas, el poeta, el filósofo, el político, el religioso, el comerciante, el empresario, la moda, etc. Aunque siempre exista un porcentaje de “conciencias” que se mueve en otra frecuencia y que será minoritario respecto del que le pone el signo a la época.

m) Estos cambios históricos han transcurrido en cientos de años, aunque con una tendencia a acelerarse. De todas maneras estas dimensiones temporales escapan al tiempo que dura una vida humana, por ello quizás sean difíciles de advertir. En este contexto puede ser necesario encontrar patrones que permitan detectar manifestaciones que resuenan con la desilusión o con el tradicionalismo por ejemplo, o con sus etapas de detenimiento o de organización, etc. pero sabiendo de antemano que las manifestaciones están en movimiento, tienen una tendencia y que no hay escenarios “puros” en cuanto a sus manifestaciones.

Por ejemplo, si observamos el periodo que se conoce como “Renacimiento”, allí está plagado de manifestaciones, aun sin estructurarse en claras ideas y todavía en un mundo hostil²¹ a esa nueva manera de sentir. Todo esto va creando condiciones que tal vez se expresan ya de una manera más consciente y fundamentada, al final de un ciclo de doscientos años, en Galileo y en Descartes, ubicados como “iniciadores” del momento que más tarde se llamó “Racionalismo”.

¹⁹ N. del A.: Qué decir de las limitaciones de nuestra prótesis (cuerpo) para el futuro. Un cuerpo hecho para este planeta y este espacio y tiempo. Nos meteremos cada vez más fuertemente con él! Qué decir de la dirección de “jugar a ser dioses” como buena! Se comienzan a abrir imágenes extraordinarias donde la “pequeña cordura” tambalea ante un espacio y un tiempo con la escala justamente de lo inmortal!

²⁰ “Así, hoy vuela hacia las estrellas el héroe de esta edad. Vuela a través de regiones antes ignoradas. Vuela hacia afuera de su mundo y, sin saberlo, va impulsado hasta el interno y luminoso centro.” Cap. XX. La Realidad Interior, “La Mirada Interna”, Silo.

²¹ N. del A.: Recordemos la muerte en la hoguera de Giordano Bruno por parte de las autoridades de la Iglesia de Roma. Lo habitual era matar al hereje y después quemar el cuerpo. En el caso de Giordano Bruno, tras una condena de más de 8 años, fue quemado vivo el 17 de febrero de 1600 en Campo dei Fiori, Roma.

Hoy estas manifestaciones, podrían revelarse en un acontecimiento por ejemplo, el descubrimiento de la vida artificial, que claramente no está en sintonía con la desilusión y con ninguno de sus tres momentos. Como si fuera un “cambio de paso” de un corredor que se diferencia del grupo y realiza una trayectoria, a partir de un momento, fuera de lo planeado, mientras el resto lo mira con asombro, crítica, incomprensión, mientras continúan corriendo con la dirección en la que venían. Quizás luego varios hacen lo mismo y cambian su dirección y así va naciendo un nuevo momento con el transcurso de los años, en tanto que el anterior, paulatinamente, comienza a minimizarse.

Ejemplificando y lejos de recrearlo cabalmente, podemos repasarlo a nivel de experiencia individual. Hay una sensibilidad, un modo difuso de sentir, a veces confuso, contradictorio o indudable, que se manifiesta como búsqueda, intuición o palpito sin contar aun con ideas claras, algo básicamente me gusta o me disgusta, sin poder fundamentarlo claramente. Luego aparecen ideas e imágenes que en su impulso hacia el mundo, llevan al error y también al acierto. Comienza a manifestarse algo nuevo en mi conducta en tanto que, ese circuito de re-alimentación, va aumentando la “conciencia” y convicción de una dirección, de fe en una creencia.

Yendo a lo nuestro, a partir del 2010, se dio “ese cambio de paso” que se diferenció de todo lo que hemos conocido. Un contexto de organización claramente diferenciado del momento anterior.

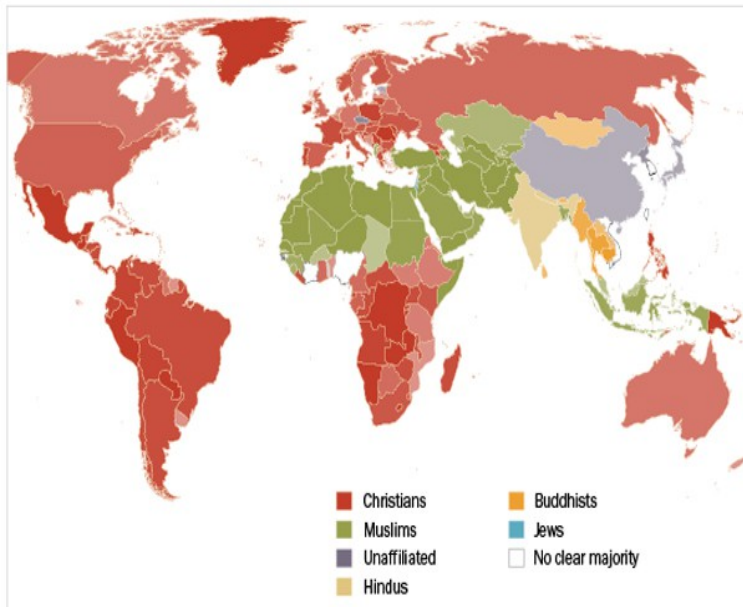
ANEXO II

Estadística sobre creencias religiosas en la actualidad

Se estima que en el año 2014 había 2.200 millones de cristianos en todo el mundo. Judíos 14 millones y Musulmanes 1.500 millones. Esto configura un 55 % de la población mundial que se encuentra ligada, con diversos matices, al mito de la Biblia. Si a este porcentaje le sumamos un 16 % más que no está afiliado a ninguna religión, este grupo humano totaliza más de un 70 % de la humanidad. Al ver la distribución de estos y de los restantes porcentajes en el gráfico y colorear el espacio geográfico que cada uno cubre, además de su presencia en diferentes campos, se puede ver su influencia fáctica en el momento histórico. Afirmando entonces que el fundamento de Occidente triunfó sobre el mundo²² tiene un indudable apoyo estadístico.

Majority Religion, by Country

Countries are colored according to the majority religion. Darker shading represents a greater prevalence of the majority religion.



Nine countries have no clear religious majority: Guinea-Bissau, Ivory Coast, Macau, Nigeria, Singapore, South Korea, Taiwan, Togo and Vietnam. There are no countries in which adherents of folk religions make up a clear majority. There are also no countries in which followers of other religions (such as Bahá'ís, Jains, Sikhs, Shintōists, Taoists, followers of Böntrikyo, Wiccans or Zoroastrians) make up a clear majority.

Pew Research Center's Forum **Mapa del mundo coloreado según la religión mayoritaria (Pew Research).**

²² "Estudio del siglo XX".

SINTESIS

Este trabajo consiste en diez escritos breves agrupados en tres capítulos, uno referido al momento histórico, otro sobre la historia en general y un epílogo con dos textos que intentan hacer una interpretación del momento actual y como operar en él. Todos se relacionan con el tema histórico desde distintos aspectos: las creencias, los modelos sociales, la crisis de cambio, las generaciones, la memoria como historia, modos de pensamiento, alimento del arte y alimento de lo humano, cómo ubicarse. Finalmente unas conclusiones que, en este contexto, quedaron de mis reflexiones. Unas referidas específicamente al Texto “Estudio sobre el siglo XX” y otras más generales.